



COMUNICADO DE PRENSA

MINSA, AIDSESP y UNICEF presentan publicación

Kandozi y Shapra frente a la hepatitis B El retorno de lo visible

Lima, 20 de junio de 2006.- La supervivencia de los pueblos indígenas Kandozi y Shapra ha estado, hasta hace muy poco, amenazada por una epidemia de hepatitis B que produjo la muerte de familias enteras. La publicación que hoy presentan el Ministerio de Salud, AIDSESP y UNICEF, **“Kandozi y Shapra frente a la hepatitis B. El retorno de lo visible”**, es un esfuerzo por conocer a estas poblaciones y comprender las difíciles barreras ancestrales y culturales que se tuvieron que enfrentar para superar la profunda desconfianza de estos pueblos hacia todo aquello que provenga del exterior, incluida la vacunación contra la hepatitis B.

“La experiencia de los Kandozi y Shapra es un vivo ejemplo de cómo trabajar con un enfoque de derechos, como lo ha hecho el Ministerio de Salud, para llegar a miles de niños y niñas que viven en situación de pobreza extrema y exclusión. Es el caso de estos niños, pobladores de zonas aisladas, donde el costo de aplicar una vacuna es 35 veces mayor que en Lima”, expresó el señor Andrés Franco, Representante de UNICEF.

Las poblaciones Kandozi y Shapra viven en la provincia de Datem del Marañón, en la región de Loreto. Juntas representan aproximadamente unas 2,800 personas, y su índice de desarrollo humano es uno de los más bajos de la región. En esta provincia persiste una alta incidencia de enfermedades respiratorias y diarreicas en la niñez, embarazo adolescente, además de enfermedades transmisibles como la malaria, la tuberculosis, el dengue y, de forma ascendente, la hepatitis B.

Si bien no se sabe a ciencia cierta cómo ingresó la hepatitis B entre los Kandozi y Shapra, el brote de la enfermedad los afectó seriamente, poniéndolos en un grave peligro de extinción. Fue gracias a la intervención conjunta del Ministerio de Salud y UNICEF que se ha logrado salvar a estas poblaciones y darles la oportunidad de preservar su vida. La estrategia utilizada se focalizó en los recién nacidos para que pudieran recibir la primera vacuna en las primeras 24 horas de vida, completando las 3 dosis reglamentarias antes de los seis meses de edad. De esta manera los niños Kandozi y Shapra quedan protegidos. Lograr la aceptación de las madres y los padres para permitir la vacunación de sus hijos no fue tarea sencilla, por lo que la intervención contempló el seguimiento y monitoreo a las madres gestantes y buscó el compromiso de los jefes de la comunidad, los maestros y promotores de salud.

La publicación fue presentada por la Ministra de Salud, Pilar Mazzetti; el Representante de UNICEF en el Perú, Andrés Franco; el Director de la Estrategia Nacional de Salud de los Pueblos Indígenas, Oswaldo Salaverry; y la Coordinadora Nacional del Proyecto, Melvy Ormaeche. También participaron Guillermo Sundi, Coordinador local del proyecto; Sundi Simón, Presidente de la Coordinadora de Pueblos Indígenas del Alto Marañón; y Lidia Navarro, Directora de la Red de Salud del Alto Amazonas, quienes dieron su testimonio sobre el trabajo que realizan en la zona.

Para mayor información contactar a Marilú Wiegold, e-mail mwiegold@unicef.org, teléfono (511) 213-0706 / cel. (511) 9757-3218 y/o Maria Pia Valdivia, e-mail: mpvaldivia@unicef.org, teléfono (511) 213-0745 / cel. (511) 9352-6944.